

La importancia de disciplinar a los hijos y honrar a sus padres

Instruye al niño en su camino,
y aun cuando fuere viejo, no se
apartará de él. Proverbios 22:6



Palos padres

He aquí que los hijos son herencia del Señor, y el fruto del vientre ye la so recompensa.

Salmos 127:3

El que escatima su vara odia a su hijo, pero el que le ama, le castiga a tiempo.

Proverbios 13:24

En el temor del Señor hay una fuerte confianza, y los sos hijos tendrán un llugar onde se refugiarán. Proverbios 14:26

Castiga a tu hijo mientras haya esperanza, y no perdones tu alma pa su clamor.

Proverbios 19:18

La necedá ta atada nel corazón del niñu; pero la vara de la corrección l'alejará d'ell.

Proverbios 22:15

Nun lle niegues al niñu la corrección, porque si lo golpeas con la vara, nun morirá.

Golpearáslo con la vara, y librarás su alma del infiernu. Proverbios 23:13-14

La vara y la reprensión dan sabiduría, pero el niñu abandonáu a sí mesmu avergoñes a su madre. Proverbios 29:15

Corrige a tu fíu, y él te dará descansu; sí, él dará deleite a tu alma. Proverbios 29:17

Y tos tus fiños serán enseñados por Jehová; y grande será la paz de tus fiños. Isaías 54:13

El que ama a su hijo, munches veces le fai sentir la vara, pa que al final s'algre de él. El que castiga a su hijo se gozará en él, y se regocijará de él entre los sos conocíos. El que enseña a su hijo entristece al enemigu, y d'odiante de los sos amigu se regocijará de él. Aunque su padre muera, él ye como si nun estuviera muertu, porque dexa tras de sí a otre mu que ye como él. Mientres vivió, vio y se regocijó en él, y cuando murió, nun se entristeció. Dejó tras de sí un vengador contra los sos enemigos, y uno que recompensará la bondá a los sos amigu. El que engrandece demasiado a su hijo, vendará les sos heridas; y les sos entrañas se turbarán a cada clamor. El caballo que nun se doma se vuelve testarudu, y el niñu abandonáu a sí mesmo será obstináu. Mima a tu fillu, y él te atemorizará; xuega con él, y te llevará a la pesadumbre. Nun te rías con él, nun seya que tengas tristeza con él, y que al final rechines los dientes. Nun lle deis llicencia na so mocedá, y nun lle fagas ñáu'l ojo a les so locures. Inclina la so cerviz mentres ye xoven, y golpéalo nos costados mentres ye niñu, nun seya que se obstine y t'ye desobediente, y asina traiga tristeza al to corazón. Castiga a tu fillu y ponlo a trabayu, nun seya que la so lascivia te ye ocasión d'ofensa. Eclesiásticu 30:1-13

Pa los neños

Honra a tu padre y a tu madre, pa que los teus díes s'alarguen sobre la tierra que el Señor tu Dios te da. Éxodo 20:12

Hijo mío, nun desprecies el castigu del Señor; ni te canses de la so corrección: Porque al que el Señor ama, corrige; como un padre el hijo en quien se deleita. Proverbios 3:11-12

Los proverbios de Salomón. El hijo sabiu alegra al padre, pero el hijo necio ye la tristura de su madre. Proverbios 10:1

Escucha a tu padre que te engendró, y nun desprecies a tu madre cuando sea anciana. Proverbios 23:22

Hijos, obedeced a los vuestros padres en el Señor, porque esto ye xusto. Honra a tu padre y a tu madre; que ye el primer mandamiento con promesa; pa que te vaya bien, y vivas mucho tiempo en la tierra. Efesios 6:1-3

Honra a tu padre con tolo tu corazón, y nun olvides les penes de tu madre.

Acuérdate de que fuiste engendráu d'ellos; ¿Y cómo les pagarás lo que han fecho por ti? Eclesiástico 7:27-28

Oídmeme, oh hijos, vuestro padre, y haced después de eso, para que estéis seguros. Porque el Señor ha honrado al padre sobre los hijos, y ha confirmado la autoridad de la madre sobre los hijos. El que honra a su padre hace expiación por sus pecados, y el que honra a su madre es como el que acumula tesoros. El que honra a su padre se alegrará de sus propios hijos; y cuando haga su oración, será escuchado. El que honra a su padre tendrá larga vida; y el que obedece al Señor será consuelo a su madre. El que teme al Señor honrará a su padre, y servirá a sus padres como a sus señores. Honra a tu padre y a tu madre con palabras y obras, para que de ellos te venga bendición. Porque la bendición del padre establece los casos de los hijos; pero la maldición de la madre arranca los cimientos. Nun te gloríes en la deshonor de tu padre; porque la deshonor de tu Padre nun ye gloria pa ti. Porque la gloria del home proviene de la honra de su padre; y la madre deshonrada ye un oprobio pa los hijos. Fillu mío, ayuda a tu padre na so edá, y nun lo entristezcas mientras viva. Y si le falla el entendimiento, ten paciencia con él; y no lo desprecies cuando estés en todas tus fuerzas. Porque no se olvidará del alivio de tu padre, y en lugar de pecados se añadirá para edificarte. En el día de tu aflicción será recordado; Tus pecados también se desvanecerán, como el hielo en el buen tiempo. El que abandona a su padre es como un blasfemo; y el que enoja a su madre es maldito: de Dios. Eclesiástico 3:1-16

Si disciplinamos a nuestros hijos, llorarán ahora, pero disfrutarán en el futuro. Si no disciplinamos a nuestros hijos, disfrutarán ahora, pero llorarán en el futuro.

Los niños son el futuro de nuestro país. Pero si envejecen sin disciplina, ¿cuál será el futuro de nuestro país?

Todos los malos hábitos de un adulto son aquellos que no fueron corregidos o disciplinados cuando era solo un niño. Tenemos que criar hijos que teman, amen y obedezcan a Dios.

Tomé un pedazo de arcilla viva.

Y lo fue formando día a día.

Volví cuando ya habían pasado los años.

Era un home al que yo miraba.

Todavía llevaba esa impresión temprana.

Y nunca más podría cambiarlo.